



## COMUNICADO DE PRENSA

La Conferencia Episcopal de Colombia, la Organización de las Naciones Unidas en Colombia y la Universidad Nacional de Colombia agradecemos a los y las integrantes de la Cuarta Delegación.

En esta delegación a través de distintas voces de hombres y de mujeres hemos escuchado de nuevo profundas narrativas de dolor y sufrimiento, que penetraron el corazón de los asistentes, que nos dieron ejemplos de vida y sobre cómo trascender del odio y de la rabia a la vida y la esperanza. La manera como las mujeres de esta delegación han superado violaciones inhumanas, impensables, situaciones de extremo sufrimiento las convierte en verdaderas “heroínas”; todos hablaron del perdón y de que no debe existir retaliación. Los testimonios muestran la inutilidad de la guerra.

Escuchamos como los peores hechos de violencia han afectado a los más inocentes; a los que no querían ser parte de la guerra; a los que han acumulado discriminaciones históricas; a los que ejercían su profesión; nos referimos a niños, niñas y adolescentes, mujeres, indígenas, afrocolombianos, campesinos y campesinas, población LGBTI, los y las periodistas, los defensores de derechos humanos. Con asombro hemos escuchado como la mayoría de estos crímenes hasta el momento están en la impunidad.

Las víctimas hoy nos mostraron que sus dolores son compartidos, sin importar quien lo haya causado, las víctimas son una comunidad de dolor que se asume como mensajera de paz.

Celebramos la coincidencia tanto de las víctimas, de la delegación del gobierno y de las FARC-EP de anticipar la implementación de acuerdos puntuales que impidan el reclutamiento de menores de edad y faciliten el desminado de los territorios.

Lo sucedido hoy aquí nos mostró que tanto las víctimas como los negociadores confían en llevar a buen término estos diálogos y expresaron su disposición a la reconciliación. Colombia es hoy “una bella mujer que quiere parir la paz” como de manera elocuente lo afirmó una de las participantes en esta audiencia.

Reiteramos el inmenso agradecimiento a la delegación cubana por toda la generosidad y solidaridad con la que asume este proceso y su compromiso con las víctimas para la siembra de un árbol como símbolo y representación de la reconciliación y la paz de Colombia en La Habana.

De la misma manera agradecemos al gobierno noruego que actúa también como garante junto a Cuba y los gobiernos chilenos y venezolano como acompañantes.

La Habana 2 de noviembre de 2014